

Construyendo convivencia en nuestras ciudades. Espacios, prácticas e imaginarios

Chabier Gimeno Monterde

chabierg@unizar.es

Miguel Montañés Grado

miguelmg@unizar.es

Universidad de Zaragoza

Delicias, ¿de obrera a pobre? Discursos culturalistas sobre el conflicto y la pobreza.

Durante las últimas décadas el movimiento vecinal del barrio de Delicias (Zaragoza) ha protagonizado la conformación de los servicios públicos de este distrito de la periferia obrera. Reivindicando su dotación y colaborando en el diseño de los mismos. En esa línea, se han realizado varios diagnósticos e intentos de procesos participativos, con muy poco impacto en la convivencia.

La máxima reivindicación histórica de este tejido social, la dotación de un Plan Integral, nunca ha sido atendida. Pues esta política municipal se ha reservado para el centro histórico de la ciudad (degradado y estigmatizado). Con él comparte Delicias dinámicas como el empobrecimiento de la zona más antigua, que es la que acoge al mayor porcentaje de vecinos alóctonos, y la conflictividad potencial de los espacios urbanos más multiculturales.

Como consecuencia de esa ritualización de las demandas de intervención se han dado dos procesos paralelos. Por un lado, los media han tomado como referencia habitual a Delicias como barrio “pobre / conflictivo”. De forma que en el imaginario del resto de la ciudad es un barrio “en proceso” de degradación, debido a su porcentaje de población de origen migrante. La construcción de la imagen pública del distrito implica esa fase de “transición”.

Por otro lado, en los últimos años han concurrido en el distrito un número reseñable de entidades asistenciales. Por lo que el barrio ha pasado a ser el segundo con más presencia de estas iniciativas endógenas y exógenas, tras el Centro Histórico. Entre ambos tipos de entidades han surgido, igualmente, dinámicas de colaboración y de competición, tanto por los recursos, como “por los usuarios”.

Las dinámicas internas de esta colaboración público-privada están dando lugar a una conflictividad de segundo nivel: entre los actores que quieren liderar la intervención y por el modelo aplicable (“asistencial-clásico” versus “nueva filantropía”).